TEORIA ENFERMERA

ANÁLISIS DE LA FORMACIÓN DE LAS ENFERMERAS I. DE LOS USOS Y MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

ANA M. PIERA ORTS

Lic. Cc. de la Educación

Hospital General Universitario de Valencia

Correspondencia: Dr. Lluch, 159-1º. 46011 Valencia

RESUMEN

Se acomete el estudio de la Formación de los diplomados en Enfermería, desde una multimetodología de carácter emergente, ideográfica y reconstructiva, que va recorriendo distintas vías de acceso al problema. Dadas las condiciones actuales del problema seleccionado —el proceso de formación enfermera y la adecuación de éste a las necesidades de su ejercicio profesional— por la inexistencia dentro de las fuentes documentales de colegios invisibles dedicados al tema, se plantean varios tipos de análisis cualitativos, desde los documentales a las imágenes que posee la enfermera sobre el currículum enfermero o los modos de percibir estas cuestiones, a través de un cuestionario de categorías cualitativamente planteadas que recalcan, finalmente, en un análisis reconstructivo de los actos de habla, que permite hacer explícito el saber preteórico, a partir del procedimiento mayéutico de Habermas de la **Teoría de la Acción comunicativa**.

EL PAIS, 13.10.90

THE EDUCATION OF REGISTERED NURSES: A DIAGNOSIS I. QUALITATIVE RESEARCH METHODS AND USES

SUMMARY

This paper investigates the education of registered nurses, using different approaches of an emergent, ideographic and reconstructive multimethod nature. This process culminated in the reconstructive analysis of voiced opinions enabling an explicit presentation of pretheoretic knowledge by applying Habermas' maieutic process on the Theory of Communicative Action.

INTRODUCCIÓN

El trabajo que se presenta en estas páginas forma parte de un estudio reciente sobre el diagnóstico de la formación de las enfermeras. Por su volumen se ha estimado conveniente la presentación modular de su estructura, con los ajustes necesarios para el formato reducido de artículo, dividiendo la densidad del trabajo original en apartados que mantengan un cierto grado de independencia. Un grado de independencia que respeta la esencia organizativa de los capítulos del trabajo original, ya que los datos de investigación podían hacerse visibles comenzando la lectura por diferentes capítulos, sin seguir la secuencia propia de su índice. Esta modalidad viene dada, precisamente, por la variedad de vías de acceso al tema a las que fue necesario recurrir. Aquí pues, presentaremos la ubicación del tema y los aspectos relacionados con los usos metodológicos, dejando para otros tres próximos artículos, el desarrollo del análisis de la institucionalización de las enseñanzas enfermeras y su diseño curricular, las posibilidades de contraste entre el modelo profesional y el modelo de formación y, por último, la formalización de una hipótesis de trabajo con la presentación de las conclusiones más relevantes.

LAS BRECHAS EN LA FORMACION DE LAS ENFERMERAS

Dentro de las reflexiones, que plantean diferentes autores sobre la adecuación de la formación que reciben las enfermeras (DEIMAN, JONES y DAVIS, 1988) y en conexión con la práctica profesional, se aprecian las conexiones entre los elementos dentro de la gran complejidad que supone el análisis de todo un conjunto de agentes que intervienen tanto en la configuración del currículum como en la práctica profesional. Esta preocupación se hace más nítida cuando la pregunta, por la conexión entre teoría-práctica, es formulada de formas diferentes tales como la necesidad de adecuar determinado tipo de experiencias prácticas, que puedan conectarse con la taxonomía de un programa de contenidos, de un grupo de profesores en la investigación sobre las causas que dan lugar a la distancia entre teoría y práctica, considerando que factores como motiva-

ción, éxito o reconocimiento individual contribuyen a desatender la colaboración del profesorado para paliar esta distancia (PACINI y WESTPHAL, 1988); o también expresada como la preocupación por una posible dicotomía de teoría-práctica, no ya desde una perspectiva psicológica o individual, sino desde la óptica curricular (McCUTCHEON, 1988), donde ya se exponen, entre otros, que, con los años, los educadores construyen un gran repertorio de prácticas que fueron trabajadas, y cuya satisfacción supone un peligro, en cuanto a la pérdida de la experimentación con nuevas prácticas para añadir a su repertorio, cerrando así una puerta al trabajo de las teorías de acción que permitan su conceptualización. De la bibliografía española, no obtuvimos respuestas fundadas a la envergadura de la cuestión.

Al conjunto de dificultades de la enseñanza enfermera, se añade una delicada situación que, en términos sociológicos, se expresa en la lucha por el mantenimiento o ascenso del status profesional (DOMÍNGUEZ-ALCÓN, 1981). Situación que, por otra parte, al igual que en otras carreras, la enfermería trata de controlar a partir de la socialización de

EL PAÍS. 14.10.90

sus efectivos y la definición de un campo exclusivo, autónomo y privilegiado de alta especialización (MARTÍN-MORENO y DE MIGUEL, 1982), así como a través de diferentes reivindicaciones que, en los casos que hemos visto del área anglosajona, pasan por un análisis de las condiciones de su estructura académica, tanto desde la vertiente de la demanda profesional como por el status de sus tituladas y, en el caso español, en la actualidad por una reivindicación que ya se viene arrastrando en los últimos diez años, y que esporádicamente sale a la calle, incluso, como anuncios de prensa en los que hemos podido ver leyendas como: «*Para poner inyecciones no hay que ir a la Universidad*», «*No nos quieren definir*» o «*Los "Diplomats en Enfermería" con toda la sociedad De igual a Igual*» (sic) (EL PAÍS, 13.10.90, pág. 44 y 14.10.90, pág. 29).

UNA APLICACIÓN MULTIMETODOLÓGICA

El continuo suposicional, del que partíamos para establecer los mecanismos metodológicos, configuró desde un principio nuestra tarea, que sería siempre idiográfica. La finalidad consistía en hallar los elementos que nos permitieran comprender, de modo deductivo, aquellos aspectos que localizábamos envolviendo a categorías de análisis, y posibilitarnos una interpretación teórica congruente y sustantiva.

La propia subjetividad, que tiene que asumir toda metodología con pretensiones reconstructivas, de modos culturales, organitativos o relacionales, que requieren estrategias de investigación congruentes con perspectivas teórica fenomenológicas, holistas, empíricas y naturalistas, suele presentar una gran flexibilidad metodológica. En nuestro caso, esta flexibilidad metodológica se vió ampliada, al enfrentarnos a una indagación sobre la que no localizábamos una información concentrada e incluso algunos datos sobre el origen de la profesión enfermera vinculados a tareas como los cuidados maternos. Se aplicaron, por tanto, usos metodológicos propios de la etnografía, como las observaciones no participantes, las entrevistas abiertas, la compilación de artefactos para análisis cualitativos, así como métodos propios de los documentalistas o herramientas de

estadística no paramétrica, para establecer hipótesis de trabajo.

Todos estos recursos multimetodológicos siguieron siempre la lógica interna de la búsqueda que nos proponía el diseño emergente de la indagación.

Así pues, se ofrecía una presentación densa y expandida de una serie de aspectos relacionados con la formación básica de las enfermeras; entre ellos, el modelo profesional vinculado a la organización del trabajo los modelos de formación y la descripción del que tomamos como referencia, para nuestro caso de estudio inicial o la revisión de los documentos que se emitieron cuando se discutía la configuración curricular de la actual diplomatura de Enfermería. La organización de los bloques trabajados podría inducirle a pensar que guardan poca relación entre sí. Sin embargo, piénsese que, dependiendo del área formativa de procedencia del lector, no será posible contar en todos los casos, inclusive el área de las Ciencias de la Educación desde donde parte esta indagación, con «la información bien informada —aquellos lectores con discernimiento, con los que está en vigor el contrato de tipo “como usted ya sabe”» (GEERTZ, 1989, p.,71).

Al preguntarnos sobre la finalidad y especialmente sobre la viabilidad de nuestra indagación, cabe plantearse la duda del vacío que, sobre el tema, se hizo mención a lo largo del trabajo, como los que dedicamos a los documentos de discusión curricular o la propia teoría curricular en Enfermería, que puede dar lugar a que el lector los considere poco concluyentes. Salvar esta cuestión para asegurarnos de la situación real sobre la reflexión o renovación curricular, que tiene lugar en enfermería, supuso realizar las búsquedas documentales, considerando tanto los sesgos de los diferentes repertorios bibliográficos que se consultaron (del área de educación y de las de medicina y enfermería), como la cobertura geográfica de los mismos. Esto requería, incluso, localizar la posible existencia de *colegios invisibles*; a partir de la revisión externa de algunos artículos y el cruce de sus bibliografías, dedicados a esta área de conocimiento, así como el cotejo de publicaciones localizadas a partir del catálogo Ulrichs, como medida correctora para asegurar una representación de

las publicaciones mundiales. Finalmente, la impresión de compilación como incursión no concluida, se debe estrictamente a que se reflejó una realidad palpable. Los enfoques localizados de corte didáctico al uso son mezclas de teorías cuyo abordaje se realiza desde múltiples ópticas teóricas y de escasa sustantividad; dándose con frecuencia el caso, en que los descriptores con los que aparecen rotulados ciertos artículos, no contienen la información ajustada totalmente, apareciendo así el «ruido» del sistema de información, cuyo efecto es propio de los repertorios de gran volumen, como sucedió con el Index Medicus Internacional y el Nursing Index Internacional, cuando al área de búsqueda pertenece a un tema que carece de colegios invisibles muy perfilados por sus intereses. Por esta razón, concedemos una cierta relevancia a la configuración de los planes de estudio, que, como menos, nos permiten reparar en aquello a lo que desde los responsables de su diseño, se dio en catalogar como elementos de la formación básica, a pesar de que su revisión dé poco de sí.

El planteamiento inicial nos hizo suponer que, acudiendo al entorno del ejercicio profesional y al de la formación, podríamos recoger los aspectos que nos permitiesen construir un modelo que nos sirviese para contrastar la adecuación entre ambos. Esto supuso un nuevo nivel de acceso al problema, pero sin mayores posibilidades para una definición del mismo. De todos modos, quedaba a la vista un nuevo aporte informativo, que contribuía a conocer algo mejor la cuestión que abordábamos.

Sigue esa multimetodología, presentándose a partir de otras necesidades de contraste. Este es el caso del momento en que disponíamos de una gran cantidad de materiales procedentes de diversas modalidades de entrevistas: temas de discusión abierta en grupo, preguntas de carácter amplio formuladas a un grupo o de modo individual. Se produce, entonces, una situación de bloqueo, ante la duda de valor que se nos planteó, al agrupar las afirmaciones procedentes de estas entrevistas. Este punto de la indagación verifica la imposibilidad de seguir el esquema metodológico de los estudios de casos, dadas las dificultades de abordaje del tema a partir de las afirmaciones recogidas, cuya naturale-

za inconsistente daba lugar a generar severas dudas sobre el valor de estos materiales.

No podíamos proseguir en la búsqueda de una hipótesis como definición de un problema, si no nos asegurábamos que podíamos expresar, con una cierta garantía de credibilidad, algunas de estas afirmaciones que habíamos obtenido; que deberían ser posteriormente el soporte de algunas unidades de análisis. Nos encontrábamos, ante el *impasse* producido por la dificultad de acceso, a un conjunto de sujetos ajenos a nuestro propio foco de trabajo observacional, pero de la misma área: Escuelas de Enfermería del territorio español. Una de las dificultades, de naturaleza logística, era que desconocíamos la población total y, otra, que no podríamos asegurarnos la colaboración total de este personal por muchas razones: la escasa implicación de quienes se solicitaron los datos, la procedencia y encuadre del trabajo —en el que la autoría no pertenece al colectivo profesional de enfermería—, el origen institucional de la petición de colaboración desde un Centro de Investigaciones Biotecnológicas de una organización hospitalaria, etc. Por ello, consideramos la opción de emplear un cuestionario para su distribución en cascada, como mecanismo a través del cual nos aseguráramos, al menos, respuestas procedentes de un considerable número de Escuelas Universitarias de Enfermería, dejando la libre difusión dentro de las Escuelas, pero al menos solicitando un cuestionario por Centro. Esto ya supondría una ampliación del territorio, que nos permitiría trabajar con mayor verosimilitud.

Se procedía entonces a la ampliación de nuestro enfoque metodológico, utilizando un análisis correlacional ajustado a técnicas estadísticas no paramétricas, modalidad cuantitativa que complementaría lo que veníamos describiendo.

La información obtenida nos alejaba un poco más de los estudios de casos, dadas las puntuaciones tan dispares que habíamos obtenido, pero confirmábamos algunos puntos de conflicto que ya veníamos describiendo bajo otros filtros.

La obtención de categorías de análisis no podía llevarse a efecto, si nos movíamos bajo la perspectiva del interaccionismo simbólico, como habría sido de suponer, dadas las características de nuestro en-

foque inicial; porque «a lo sumo, de los intérpretes y traductores, de los científicos, (...)», sí que puede decirse que cuando trabajan reflexivamente en ideas, valores y formas simbólicas de expresión, se están ocupando de objetos culturales» (HABERMAS, 1987 b, pág. 313). Por lo tanto, si de lo que se trataba era de identificar inicialmente las situaciones naturales de comunicación de las que no lo son, para identificar fines y saber preteórico, a partir de reconstrucciones racionales, entonces necesariamente nuestro papel como investigadores, sería el de un participante más, dentro del contexto comunicativo. No cabía pues la interacción simbólica, porque las biografías personales tienen un trasfondo concreto que determinan su sentido específico en expresiones y acciones particulares. Para dirigirnos al ámbito de las razones teóricas o normativas teníamos que utilizar una metodología empírica reconstructiva, que nos centrase en los textos recogidos, como conjunto de razones y argumentos que abundaban en la descripción de la configuración de las enseñanzas enfermeras, realizada por las propias docentes. En esta fase del trabajo, ya nos apartábamos de la búsqueda general de grado de adecuación entre el ejercicio profesional y la formación, y nos centrábamos con una mayor concreción en la reflexión del modo en que opera el principio pedagógico de la conexión teoría-práctica.

Este panorama multimetodológico se iba construyendo a medida que emergían nuevas cuestiones o dificultades y, por regla general, cuando se plantea la formulación de un problema para su investigación, su presentación se acompaña de la teoría que lo informa. Esta teoría bien puede establecerse para la comprobación de que efectivamente existe, bien para averiguar si un determinado fenómeno puede explicarse mediante una nueva teoría, o bien puede presentarse como la reformulación de los problemas bajo puntos de vista teóricos que le son propios a la tradición de la disciplina de origen del propio investigador. Cabe igualmente utilizar la teoría para explicar ciertos fenómenos y reformularlos sobre una imagen o idea, que posteriormente se juzgue apropiada. Bajo este último planteamiento se ubica nuestro trabajo, para el que nos iniciábamos con un recorrido reconstructivo que recogía aspectos múltiples como ya hemos seña-

lado y cuyo sustrato teórico mantenía la idea primaria de la construcción social de la realidad y su derivación en el currículum como construcción social igualmente.

La teoría, que subyace a lo largo del trabajo, trató de armonizar con la fundamentación de lo planteado sobre la adecuación de la formación básica de las enfermeras y los requerimientos esenciales para el ejercicio profesional; aunque posteriormente ampliemos nuestra perspectiva, tomando un giro sociológico de corte institucional, pero igualmente dentro de la visión de Berger y Luckmann (1994), toda vez que se mantienen los elementos empíricos procedentes de la perspectiva de la teoría de la acción comunicativa, que nos permite una reconstrucción explícita y sistemática de un conocimiento implícito; de modo que las hipótesis reconstructivas, más que falsar, lo que permiten es hacer el saber preteórico explícito.

El objeto del procedimiento seguido en esta fase reconstructiva, a partir de la expresión escrita del informe obtenido, persigue revelar el sistema de «reglas subyacentes a la producción de configuraciones simbólicas provistas de sentido. Su meta no es una paráfrasis o una traducción de un significado originalmente oscuro, sino un conocimiento explícito de reglas y estructuras cuyo dominio subyace a la capacidad que tiene un sujeto de generar expresiones con sentido» (McCarthy, 1987., 320). Ponemos así en marcha, un mecanismo de examen empírico que se encuadra dentro del ámbito de las ciencias reconstructivas de carácter social.

Este marco teórico se entrelaza tanto entre la metodología, como en el modo de establecer los objetivos de la indagación que ya hemos señalado, y que, a lo largo del trabajo, se fueron redefiniendo, en la medida que las cuestiones problematizadas se iban desplazando hacia zonas que no consideramos inicialmente.

Nuestra sospecha inicial del punto de conflicto para analizar, eran los planeamientos didácticos y la selección de materias que se ofrecían a los alumnos de enfermería, confrontándolos con el modelo profesional. Una creencia que resultó ser inexacta, dirigiéndonos a otros puntos de interés.

Cuando recogíamos los materiales de entrevistas, creíamos ver que el foco de interés se hallaba entre aquellos aspectos que forman parte de la enseñanza pre-activa de las enfermeras-profesoras. Esta impresión procedía de las afirmaciones recogidas entre las enfermeras asistenciales. Sin embargo, revisados algunos de los materiales didácticos de estas etapas, comprobamos que el profesorado, en general, como mínimo, disponía de una selección, jerarquización y conexión de contenidos, previa a su presentación a los alumnos, según vimos en el capítulo dedicado al modelo de formación. Esa «incomprensión» de intereses de ambos colectivos profesionales –asistencial y docente–, se apoyaba en un desconocimiento real, dado que ambos ejercían su labor con interés positivo.

El foco de nuestro trabajo se trasladó, pues, al aspecto de la socialización profesional en sus primeras etapas de formación, con lo que nos ubicamos en el ámbito de las prácticas clínicas. Aquí, profesoras y asistenciales, mantienen una relación no convergente con los alumnos. Una relación marcada por posicionamientos diferentes sobre la profesión, que guardan relación con el papel de la enfermera dentro del equipo de profesionales de la salud. Desde esta reconstrucción partiríamos para establecer las conclusiones finales de esta indagación que se presentan al finalizar esta serie de artículos.

Cabe pensar que el lector se pregunte si, efectivamente, se daban las condiciones que justificasen la conveniencia y oportunidad del tema, dado que al finalizar la lectura, podría llegar a pensar que como mucho se había realizado un esfuerzo combinatorio en las aplicaciones metodológicas, que finalmente no presentaban una relación directa entre los mecanismos puestos en marcha para la indagación y los resultados que se presentaban en las conclusiones, confirmando como un tema de escasa relevancia.

Esta impresión sólo puede abandonarles a quienes llegados a ese punto, en un acto de fe súbita, den crédito a las personas que conviven en los entornos profesionales sanitarios, implicadas en procesos organizativos de gran complejidad y en los que no todos los colectivos profesionales que los integran han recibido la atención que hubiera sido deseable. Una percepción negativa que podría verse confirmada por

los resultados de este trabajo de escasa categorización, pero de efectos de denuncia clara, derivado tan sólo de un saber preteórico que pudimos hacer explícito.

Piénsese que se iniciaba el recorrido de la más reciente evolución y desarrollo de esta Diplomatura sobre diferentes documentos, rescatando lo que iba a ser una imagen profesional durante años, cuando se afirmaba que «...se está formando otro personal –me refiero a las enfermeras– cuya única preocupación en la vida va a ser desarrollar un tipo de actividad, digamos, muy elemental» (FERNÁNDEZ CANTOS y GARCÍA CARRASCO, 1971, p. 549). Contra esta definición, procedente de una Ponencia presentada en las Cortes, ha sido necesario un gran esfuerzo para redefinir el papel de las enfermeras en los equipos de salud, tarea que todavía tiene un gran recorrido por efectuar.

BIBLIOGRAFÍA

- BERGER, P.; LUCKMANN, T. (1994) *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores. 1ª edición en castellano 1968. Buenos Aires. 233 págs.
- DEIMAN, P.A., JONES, D.C. and DAVIS, J.A. (1988) BSN Education and PHN Practice: Good Fit or Mismatch. En: *Nursing Outlook*. vol. 36. núm. 5. New York. págs. 231-233.
- DOMÍNGUEZ ALCÓN, C. (1981) *La Infermería a Catalunya*. Barcelona. Ediciones Rol, S.A. págs. 206.
- FERNÁNDEZ CANTOS, J.L. y GARCÍA CARRASCO, J. (1971) *Ley General de Educación. Espíritu de la reforma educativa española*. Salamanca. Editorial Sígueme. s/p.
- GEERTZ, C. (1989) *El antropólogo como autor*. Trad. por A. Cardin. Ediciones Paidós. págs. 163.
- HABERMAS, J. (1987b) *Teoría de la acción comunicativa II. Crítica de la razón funcionalista*. Trad. por M. Jiménez. ed. original 1981. Madrid. Ed. Taurus. págs. 618.
- MACCUTCHEON, G. (1988) Curriculum Theory and Practice: Considerations for the 1990s and Beyond. En: *Nassp Bulletin*. vol. 72. núm. 509. National Assn. of Secondary School. Reston. págs. 33-42.
- MARTÍN-MORENO, J. y MIGUEL A. de (1982) *Sociología de las profesiones en España*. Centro de investigaciones sociológicas. Madrid. págs. 200.
- McCARTHY, T. (1987) *La Teoría Crítica de Jürgen Habermas*. Ed. Tecnos, S.A. págs. 479.
- PACINI, C.M. y WESTPHAL, C.G. (1988) Evaluating the Quality of Education-Practice Relationships. En: *Nursing Clinics of North America*. vol. 23, núm. 3. págs. 671-677.